



Gestión Turística

ISSN: 0717-1811

gestionturistica@uach.cl,

revistagestionturistica@gmail.com

Universidad Austral de Chile

Chile

Rebolledo Dujisin, Pablo Nicolás

LA PUESTA EN VALOR DEL RECURSO ARQUEOLÓGICO A TRAVÉS DEL TURISMO: EL CASO
YERBA LOCA

Gestión Turística, núm. 11, junio, 2009, pp. 89-100

Universidad Austral de Chile

Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=223314808004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ENSAYOS

LA PUESTA EN VALOR DEL RECURSO ARQUEOLÓGICO A TRAVÉS DEL TURISMO: EL CASO YERBA LOCA

Autor:

Pablo Nicolás Rebollo Dujisin

Licenciado en Estudios Turísticos

Encargado de Turismo Cultural

Programa Patrimonio Arqueológico Lo Barnechea

RESUMEN

La puesta en valor de un recurso, en este caso el arqueológico, requiere de una serie de factores independientes entre si, entre ellos la teoría y su desarrollo, además de la educación y la capacitación turística.

La falta de desarrollo propio de teorías acerca de la puesta en valor del recurso arqueológico sumado a los planes académicos basados en la experiencia europea, hace que los planes de turismo arqueológico en Chile queden en manos de profesionales que muchas veces fallan en la aplicación de las teorías foráneas a nuestra realidad.

Por otro lado se plantea la educación como un elemento clave en la asignación del valor a un recurso, ya sea valor turístico u otro; finalmente se conduce al caso Santuario de la Naturaleza Yerba Loca, área de estudio del Programa Patrimonio Arqueológico de Lo Barnechea (PALB) y mediante el ejemplo se expresa la forma de actuar y los planteamientos de dicho programa.

Palabras clave: Teoría de la puesta en valor, Educación turística, Recursos turísticos arqueológicos.

**VALUE ASSESSMENT OF THE ARCHAEOLOGICAL RESOURCE THROUGH
TOURISM: THE YERBA LOCA CASE.**

Autor:

Pablo Nicolás Rebollo Dujisin

Licenciado en Estudios Turísticos

Encargado de Turismo Cultural

Programa Patrimonio Arqueológico Lo Barnechea

ABSTRACT

Assessing value to archaeological resources requires a series of independent factors, among them: theory and its development and tourism education and training. The lack of theory-oriented development concerning the assessment of value to archaeological resources along with academic plans based on European experiences, makes archaeological tourism plans in Chile be responsibility of professionals who often fail in the application of foreign theories to our reality. On the other hand, education is presented as a key element concerning value assessment of a resource, either tourist value or others; finally the Yerba Loca Nature's Sanctuary case is taken, which is a study area of "Lo Barnechea Archaeological Patrimony Program" (PALB from it's name in Spanish) and through examples the plans and bases of such program are shown.

Key words: value assessment theory, tourism education, archaeological tourism resources

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos se ha hablado mucho del turismo cultural y dentro de éste el turismo arqueológico; con defensores y detractores, se plantea como una alternativa de diversificación del producto final que el visitante consuma.

En general se puede leer que el turismo arqueológico en Chile no tiene gran cabida debido principalmente a la poca presencia de megaestructuras o de monumentalidad¹, pero hasta ahora se ha visto como una buena posibilidad de aumentar el valor que un sector turístico ya posee, es decir, es un buen complemento a otros atractivos.

La realidad, por otro lado, ha demostrado que los sitios y hallazgos arqueológicos generan una actividad turística espontánea, lo que provoca un cierto desorden y desprofesionalización de la actividad, afectando la preservación del patrimonio. Esto hace pensar en la necesidad de ir un paso más allá de tan sólo exponer y explotar los hallazgos exclusivamente en museos, al generar nuevos productos turísticos en sitios y yacimientos donde se puede tomar contacto con el ambiente en el que se encontraron los restos, e incluso participar, aunque más no sea como observador, en el proceso del trabajo científico (Encabo y Vejsbjerg, 2006: 61).

A lo largo de este artículo se recorrerán diferentes fases del proceso de puesta en valor del recurso arqueológico a través del turismo; se comienza revisando las falencias en el sistema nacional generadas por la poca existencia de teorías locales acerca de la puesta en valor del recurso arqueológico, dando énfasis en la importancia de su creación, pasando, entonces, a la educación y capacitación para el cuidado del patrimonio y el turismo arqueológico y ejemplificando, finalmente, mediante el caso Yerba Loca.

Dicho esto se presenta el programa Patrimonio Arqueológico de Lo Barbecha (PALB), el cual tiene como objetivo la gestión integral del patrimonio de esta comuna ubicada en la zona oriente de Santiago y el que, en una de sus líneas de investigación, ha definido el turismo como un eje de importancia al momento de manejar los recursos de forma sustentable.

La Carenza de Teoría acerca de la Puesta en Valor

Todo lo planteado en el párrafo anterior se basa en la teoría; hay que recordar que gran parte (si no toda) la teoría del turismo utilizada en Chile dentro de los programas de investigación y académicos se basa en la experiencia europea, principalmente de España (Oyarzún, 1998: 75-89). Esta singularidad de la educación e investigación turística chilena ha causado que los modelos que se intentan emplear y aplicar queden

fueras de lugar, generándose una gran diferencia entre lo que es la planificación teórica y la aplicación de los mismos planes: la realidad europea difiere económica, ambiental y socialmente de la chilena; simplemente al comparar los ingresos medios del español o sus niveles de escolaridad nos damos cuenta que nos enfrentamos a otros medios disponibles para poner en valor recursos arqueológicos. Estos mismos también difieren físicamente del promedio de los recursos en el territorio nacional (en referencia a la existencia de megaestructuras en Europa, superposición de ocupaciones, diversas técnicas constructivas, diversos momentos históricos, etc.). Básicamente es otro el medio donde se desarrollan los proyectos de turismo arqueológico.

De esta forma en Chile se suele dejar de lado, por ejemplo, el caso peruano o argentino, que a pesar de ser países que en su realidad económica y social se asemejan más al nuestro no son considerados al momento de requerir teorías para la generación de proyectos de turismo arqueológico en Chile o para la educación en turismo.

Así, citando como ejemplo el desarrollo que ha tenido la Universidad de Comahue, en Argentina, y la presentación de los resultados de sus investigaciones en su Anuario de Estudios de Turismo en conjunto con el desarrollo de los proyectos propiamente turísticos, ha desarrollado una línea de investigación asociada al patrimonio natural y cultural que arroja resultados diferentes a los esperados en Europa; por algún motivo dichas investigaciones y publicaciones son rara vez incluidas en los estudios patrimoniales nacionales; el manejo de los recursos arqueológicos queda en manos de profesionales que basan sus planes en teorías alejadas de la realidad, que requieren una serie de adaptaciones subjetivas en manos de profesionales formados bajo estas mismas teorías.

Por otro lado estas teorías son las mismas que, por las características del recurso arqueológico chileno (dejando de lado la zona de San Pedro de Atacama y la Isla de Pascua, cuyos casos son exclusivos y requieren un tratamiento especial), dictaminan su baja jerarquía y un supuesto poco interés de los visitantes al poner el valor el recurso por medio del turismo, situación que rara vez, sino ninguna, ha sido medida, estudiada y cuantificada por medios formales que permitan sostener esta afirmación, bajo la creencia de algunos académicos y profesionales.

Sin embargo, al analizar el caso específico de los diferentes proyectos que han intentado poner en valor el recurso arqueológico en Chile, volvemos a caer en el mismo error, hasta ahora la poca teoría específica o el mal manejo de la aplicación local de la misma ha hecho que algunos de estos proyectos hayan fracasado, generando esto una falsa sensación de que no es posible valorizar los recursos arqueológicos nacionales sin dañarlos o sin dañar a la comunidad local como ha ocurrido en muchos casos: Parque Nacional Lauca, Rapa Nui y Chiloé (Oyarzún, 1998: 75-89). La contradicción se genera,

entonces, al hablar de puesta en valor basándose en teorías foráneas diseñadas para medir jerarquías e importancias para y desde otra realidad.

Así se hace de vital importancia la puesta en valor mediante la aplicación de teorías generadas en países que tengan sociedades y recursos más parecidos a los chilenos y, a la vez, se evidencia la inmediata necesidad de crear teorías propias, como parte de la puesta en valor, que permitan la exposición, comparación y la compilación de técnicas locales que hagan del turismo arqueológico una alternativa para agregar valor a atractivos existentes o que se convierta en un atractivo por si solo.

En Chile son aislados los casos de generación propia de teorías acerca de cómo manejar turísticamente los recursos arqueológicos en territorio nacional, planteamientos como el de Guerra y Cádiz, entre otros, que han diseñado teorías locales más manipulables para el medio nacional, a la vez que se plantean como aplicables, mejorables y como un proceso continuo en el cual es indispensable la creación de indicadores que permitan controlar el desarrollo de los planes de manejo y puesta en valor.

Asignación de importancia al recurso arqueológico – poner en valor

Hablar de la importancia que los chilenos asignan a sus recursos arqueológicos se hace muy complejo. Desde el punto de vista histórico cultural no cabe duda que los recursos arqueológicos son sumamente importantes e interesantes, sin embargo, dejando de lado el caso San Pedro de Atacama e Isla de Pascua, son pocos los casos en que el recurso arqueológico se asocia con una forma de generar dinero para la comunidad; y en la era global es la economía la que modela comportamientos y preferencias, es así como en incontables ocasiones el recurso arqueológico ha sido desplazado, sacado de contexto y saqueado con la finalidad de obtener recursos económicos a corto plazo. Esto se asocia a la poca explotación económica que se ha generado en torno a la arqueología para las comunidades locales, la identidad y la memoria colectiva es dejada de lado a favor del poder adquisitivo.

Es este uno de los factores que hacen de suma importancia el explotar económicamente el recurso arqueológico, dejando beneficios para la comunidad local. Sin embargo esta explotación económica, por medio de la puesta en valor, no debe dejar de lado la educación: la comunidad debe comprender y asimilar la importancia de su herencia arqueológica y a esto asociar el posible valor económico que la misma posee. De otra forma al desaparecer el incentivo económico también desaparecerá la importancia del recurso (para la comunidad), implicando entonces el descuido de los recursos y su consiguiente destrucción, saqueo y olvido.

Es así como muchas veces los pobladores que conviven con restos arqueológicos, por desconocimiento, han dibujado sobre los motivos, han excavado o se han saqueado los restos para venta o colección personal (Santoni, 2006).

La puesta en valor implica la asignación de importancia, ya sea local, nacional o internacional, desde una serie de puntos de vista: estética, científica, social, política, cultural y económica, entre otras (Mason, 2002: 9) de esta forma la educación debe encargarse de dotar a los recursos locales de importancia, desde el punto de vista de la identidad, de la historia, de la sociedad y otros, exponiendo el turismo planificado y controlado como una alternativa real de aumentar los ingresos para, primero, el cuidado del mismo recurso y, segundo, para la comunidad como un dinamizador de la economía local a largo plazo. Se debe evitar, por ejemplo, el uso de los recursos arqueológicos como piezas para la venta de souvenirs, como ya ha pasado en incontables casos de explotación y comercialización ilegal que hoy se ejerce sobre restos arqueológicos, fósiles y otros elementos de valor patrimonial.

En este sentido, la educación para el turismo arqueológico debe ser guiada o pautada por un arqueólogo o especialista en ciencias patrimoniales, evitando así la asignación de valor puramente económico y, además, conservando la línea científica en la educación, evitando de paso la aparición de otros tipos de educación y turismo, ya como el esotérico o el místico fuera de contexto, que normalmente conlleva la destrucción histórica y física de los recursos, al asignar valores espirituales occidentales, en especial a los sitios y recursos que en algún momento tuvieron un valor similar para la cultura local.

No se debe confundir la generación de recursos económicos con la importancia del sitio: el valor económico, como se dijo anteriormente, es tan solo un tipo de valorización; para un arqueólogo la importancia vendrá determinada por una serie de factores según contexto, integridad y representatividad. Para la comunidad local normalmente se habla de la importancia que le asignaban “los abuelos” o “los indios de antes” cuando está de por medio un valor identitario; sin embargo, desde el punto de vista del turismo, no tiene sentido la elaboración de planes de gestión y puesta en valor sin la generación de beneficios monetarios para la comunidad y consecuentemente para conservación del recurso; de esta forma, la importancia turística tiene relación con la capacidad de atracción de turistas y de movimiento de dinero.

Se afirma, entonces, que no tiene sentido alguno la puesta en valor del recurso arqueológico sin la educación que asigne valor al mismo; en el caso del turismo arqueológico el planteamiento de la posible explotación de un recurso debe venir de la mano de la educación formal y de la educación turística que proteja los intereses de locales y cautive a los visitantes.

Ahora bien, al combinar educación y turismo, se tiene que la educación puede llevarse a cabo mediante el turismo, por ejemplo, al crear un sendero interpretativo, asociado a otro atractivo que esté generando, en la actualidad, demanda turística, que sirva tanto para transmitir información a turistas como a locales interesados en su propia historia, incidiendo positivamente en la conservación, la denuncia y el hallazgo de nuevos sitios arqueológicos. Además de esto, la capacitación como una manera de diversificar la forma de generación de ingresos juega un rol clave para la comunidad local si el producto de turismo arqueológico se desarrolla, pues son ellos quienes deberán participar activamente en el monitoreo de los recursos. Por otro lado, y más a largo plazo, la educación amena y agradable para los educandos generará un probable interesado en consumir productos de turismo cultural una vez llegada su independencia económica o su influencia en el proceso de compra de su grupo familiar, creándose entonces un cliente potencial que en un futuro tenga disposición a pagar por productos de turismo arqueológico.

Finalmente se debe crear un sistema de control que permita la generación de teoría local con respecto al tema de la educación y puesta en valor para el turismo arqueológico; casos emblemáticos han sido planteados en México y Australia que hasta ahora han sido tomados como modelos, pero, al ser sociedades diferentes, los locales deben ser estudiados en su modo de vida y educados dentro de sus propios parámetros y comportamiento (ICOMOS, Burra Charter, 1999).

El Caso Yerba Loca

El Santuario de la Naturaleza Yerba Loca se encuentra a 25 km. al Oriente de la ciudad de Santiago, ubicado entre los 33° 10' y los 33° 22' de latitud sur y 70° 13' a 70° 24' de longitud oeste y entre los 900 a 5.500 metros sobre nivel del mar. El acceso regular se encuentra en la curva 15 del camino G-21 que une la ciudad de Santiago con los centros de esquí de Farellones, Colorado, Valle Nevado y La Parva.

El área correspondía a un fundo original de 33.029 hectáreas aproximadamente, perteneciente a la familia Von Kiesling, que fue expropiado en 1972; luego de manejos legales se donan las tierras al entonces municipio de Las Condes, logrando así conservar el derecho de talaje y usufructo de lo que hoy conocemos como Yerba Loca y de la hacienda Las Varas. En los años '80, Peter Von Kiesling logra recuperar la propiedad de la hacienda Las Varas, pero renuncia definitivamente a cualquier derecho sobre Yerba Loca (Moreno, 2007: 11).

El fundo recibió la categoría de Santuario de la Naturaleza mediante el D.S.

937 con fecha 24 de julio de 1973 a petición de la Ilustre Municipalidad de Las Condes, dueña en ese tiempo del predio (Consejo de Monumentos Nacionales, 2008). Actualmente 11.575 hectáreas son administradas por la Municipalidad de Lo Barnechea.

El área se caracteriza por una topografía de alta montaña con pendientes del orden de 15° a 30°, surcada por numerosas quebradas con escorrentimientos hacia el poniente y vertientes de caras rugosas. Su gradiente altitudinal va desde los 900 m.s.n.m a los 5500 m.s.n.m., posee un clima mediterráneo templado cálido con lluvias invernales, también conocido como templado de tipo mediterráneo. Se encuentran en ella la Región Ecológica del Matorral y del Bosque Esclerófilo y la Región Ecológica Estepa Alto Andina.

Se debe destacar que el uso turístico actual del Santuario se basa en sus atractivos naturales y en la oferta de esparcimiento relacionada con los mismos, entre ellos destaca la posibilidad de realizar excursiones, cabalgatas, pic-nic, asados, campismo, montañismo y escalada. El área es tambiénpreciada por sus características óptimas para la interpretación ambiental, así es como es visitado por muchos colegios de la Región con fines educativos (Moreno, 2007: 13).

A la fecha se han encontrado un gran número de recursos arqueológicos en la zona del Santuario de la Naturaleza Yerba Loca. Recursos que hasta el día de hoy habían pasado desapercibidos para la comunidad científica y para la gran cantidad de turistas nacionales e internacionales que visitan el parque diariamente; a la par de esta situación, el Santuario cuenta con un buen número de recursos patrimoniales que no han sido explotados como tales, como patrimonio histórico e intangible, relacionado principalmente con el uso anterior del predio y con la cultura arriera en el lugar.

Destaca dentro de los recursos arqueológicos más conocidos y visitados que se encuentran en el Santuario el Monumento Arqueológico Santuario de Altura Cerro El Plomo, complejo ceremonial perteneciente al Incanato en el territorio nacional.

Esto ha traído consecuencias para investigación científica y la conservación de los recursos, puesto que al ser un área tan expuesta al turismo y a la educación ambiental, primero ha sido afecta a expolios por parte de turistas, educandos y educadores y, segundo, se ha perdido la posibilidad de agregar valor a los recursos y productos turísticos que en la actualidad se explotan en el Santuario, básicamente por desconocimiento y por la carencia de planes de manejo específicos para el recurso arqueológico por parte del Santuario (Gutiérrez, 1984: 92).

La puesta en valor de estos recursos arqueológicos podría, rápidamente, atraer a los visitantes. La explotación turística no es más que la extensión y la profesionalización y el manejo de una práctica espontánea (Teller et al., 2003: 1-6) que responde al

comportamiento normal del ser humano. Es por esto que se ha planteado el manejo de dichos recursos arqueológicos desde una mirada multidisciplinaria, para lo cual se está trabajando con profesionales y estudiantes de diversas disciplinas relacionadas con el patrimonio (arqueólogos, conservadores, planificadores turísticos, sociólogos, antropólogos, ecólogos, etc.); dentro de las líneas de trabajo se ha definido como de alta importancia la puesta en valor de dichos recursos a través de la educación a la comunidad local (arrieros, administradores, colegios del sector, etc.), del turismo y de la difusión, a la vez que se pretende evaluar la importancia de esta puesta en valor desde el punto de vista del visitante.

No se pretende alentar la llegada de turistas a los diferentes sitios en el corto plazo, debido principalmente a la inexistencia actual de planes de manejo y de mitigación de impactos. Algunos turistas interesados en conocer o buscar sitios, en la actualidad, llegan por su cuenta y al no conocer la fragilidad del contexto generan impactos negativos e irreversibles en el lugar. Lo que se hace actualmente es trabajar de la mano con los especialistas en conservación y arqueología para desarrollar planes que, a largo plazo, permitan el desarrollo del turismo.

En cuanto a la evaluación de la importancia que el visitante asigna a la puesta en valor de los sitios, se ha definido una encuesta tipo que pretende medir la importancia que asignan los visitantes a la puesta en valor del recurso por medio del turismo. Esta importancia se evaluará tanto desde el punto de vista de la disposición a pagar como también su influencia en la decisión de compra de un producto turístico cultural referente a la arqueología e historia del lugar.

Esta encuesta, pionera en la asignación de valor económico al recurso arqueológico, pretende sentar una base objetiva para medir los reales intereses de los visitantes, creando una línea base mediante la cual se pueda investigar a futuro la evolución de la propuesta, recordando que, según la teoría de sustentabilidad, un sistema no es sustentable si éste no lo es en al menos uno de los siguientes factores: ambiental, social o económico; de esta forma no tiene sentido el producto turístico arqueológico si no es económicamente sustentable o si la sociedad no está interesada.

De obtenerse resultados negativos en el sentido turístico y de consumo, entonces se debe comprender que la puesta en valor, por el momento, debe venir más por el lado de la educación e interpretación que por la oferta turística, creándose, así, primero el interés por conservar el recurso y, por otro lado, en el futuro, posibles consumidores de productos turístico-arqueológico, que demuestren interés por consumir este tipo de turismo. De otra forma, un resultado positivo justificaría la decisión de invertir en la creación de productos turísticos asociados al patrimonio arqueológico donde se exponga de forma controlada y conservadora el recurso y a la vez se lucre con ello.

Una vez puesto en valor el recurso, se hace necesario mantener un control constante y una mejora continua en la forma de ponerse en valor (ICOMOS, Burra Charter, 1999), ya sea por medio de la educación, del turismo u otra; ya que únicamente bajo el control estricto a través de la medición de una serie de indicadores se minimizaría el deterioro de los recursos arqueológicos, culturales y naturales, de manera que el visitante reciba una experiencia satisfactoria y el producto se haga más sostenible.

En el caso específico del turismo, será de suma importancia mantener un sistema abierto que permita una correcta retroalimentación para con el visitante; indicadores como el número de visitas, la satisfacción y la posibilidad de recomendación y regreso, son importantísimos al momento de planificar la continuidad del producto, su ampliación o su cierre. A la vez, que mediante estudios más avanzados se puede optimizar el coste monetario para el visitante, proyectar los ingresos económicos y evaluar socialmente la importancia del producto; ejercicios raros o inexistentes en Chile en relación al turismo arqueológico que permitirían generar teorías locales y determinar el valor económico a una serie de otros recursos similares en el territorio nacional.

El plan que se ha comenzado a aplicar en los terrenos municipales del Santuario de la Naturaleza Yerba Loca contempla la aplicación de un sistema de seguimiento al visitante mediante encuestas que se realizarán periódicamente y podrán ser comparadas con la línea base que ya se encuentra en etapa de construcción.

El seguimiento de este primer planteamiento servirá para tomar decisiones a futuro, como la creación de diversos circuitos, centros interpretativos, museos, publicaciones divulgativas, creación de teorías del turismo, resultados objetivos de las inversiones realizadas, visitas guiadas, etc. Los resultados serán utilizados en la evaluación del proyecto prioritario a seguir según las preferencias del visitante y los intereses de la comunidad local, de esta forma el modelo a seguir será creado in situ.

CONCLUSIÓN

Se hace imperante el generar teorías y modelos propios en relación al turismo en Chile, ya sea arqueológico, cultural o cualquier otro; si partimos de la base que el turismo cultural pretende revelar las diferencias de cada cultura y ponerlas como un atractivo, entonces los modelos de gestión y planificación se deben crear o al menos adaptar a cada cultura, siendo que son las diferencias y no las similitudes las que hacen atractiva parte de una cultura.

De esta forma el control sobre las exposiciones turístico culturales en el sentido

de la experiencia e interés del visitante deberían llevar a la construcción de teorías propias más adecuadas a la realidad local; sin desmerecer los estudios realizados en Europa, el caso argentino ya se acerca mucho más al chileno, a pesar de las gigantescas diferencias en avances de la ciencia del turismo y en cantidad de visitantes y su gasto turístico. Sus modelos son más “adaptables” a nuestra realidad ya que su idiosincrasia, recursos y atractivos turísticos y sus presupuestos se asemejan más a nuestra realidad.

Finalmente, se debe mencionar el rol fundamental que juega la educación en la denuncia, conservación y manejo del recurso arqueológico; éste debe ser considerado un posible ingreso económico y una posibilidad de dinamizar la economía del lugar, sin embargo no puede asignarse importancia al recurso de acuerdo a la cantidad de dinero que este produzca, así se evitará la destrucción de sitios menos “espectaculares”.

El programa Patrimonio Arqueológico Lo Barnechea se encamina en esta línea de trabajo, buscando la puesta en valor por medio del turismo y la educación para la creación también de teorías que sirvan como modelo a seguir por otros casos similares, partiendo de la base del trabajo multidisciplinar en las diferentes áreas del patrimonio, planteando como base la investigación de la satisfacción y percepción del visitante, para así generar una mejora continua y contribuir a las teorías necesarias para la valorización del sistema de turismo arqueológico nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Cádiz, C.** (2007) Programa de Interpretación para el Patrimonio Arqueológico existente en el SNASPE. Memoria para Optar al Título de Arqueólogo. Universidad Internacional SEK, Santiago.
- **Consejo de Monumentos Nacionales.** [En línea]Ficha del Monumento Yerba Loca. Consultado el 2 de Mayo de 2008 Disponible en la World Wide Web: http://www.monumentos.cl/monumento.php?monumento_id=10687.
- **Encabo, M. y Vejsbjerg, L.** (2006) Gestión Ambiental en Sitios Paleoturísticos. Anuario de Estudios en Turismo – investigación y extensión, 2006, vol. IV, pp.59-74. ISNN 1850 – 1206. Neuquen.
- **Guerra, A.** (2004) Plan de Manejo para la Puesta en Valor y Preservación del Arte Rupestre Frente al Turismo Revista Werken. Vol 5, ISSN 0717-5639.
- **Gutiérrez A.-Corporación Nacional Forestal.** (1984) Plan de Manejo Santuario de la Naturaleza Yerba Loca. Santiago. pp 92.

- **ICOMOS.** (1999) [En línea] Burra Charter. Consultado el 15 de Mayo de 2008 Disponible en la World Wide Web: <http://www.icomos.org/australia/burracharter.html>.
- **Nielsen, A. Calcina, J. y Quispe, B.** (2003) Arqueología, Turismo y Comunidades Originarias: Una Experiencia En Nor Lípez (Potosí, Bolivia). Chungará (Arica). vol.35, no.2, pp.369-377. ISSN 0717-7356.
- **Mason, R.** (2002) Assessing Values in Conservation Planning: Methodological Issues and Choices. Assessing the Values of Cultural Heritage, Marta de la Torre, ed. The J. Paul Getty Trust. p.9
- **Moreno, D.** (2007) Propuesta de un plan de uso turístico para el desarrollo de la actividad turística en el Santuario de la Naturaleza Yerba Loca. Memoria para Optar al Título de Planificador y Gestor Turísticos. Universidad Internacional SEK, Santiago. pp. 11-13
- **Oyarzún, E.** (1998) Turismo Cultural, Potencialidades y Riesgos en La Región de Los Lagos, Chile. Gestión Turística. N°2, pp. 75-89. ISSN 0717 – 1811.
- **Santoni, I.** (2006) [En línea] Parque Arqueológico Colo Michi Có - “Planificación y Acondicionamiento de la Infraestructura Turística de la zona de influencia al Sitio, y Definición del Producto Turístico Parque Arqueológico Colo Michi Có”. El Observatorio Turístico Universidad de Lanús, Argentina. Consultado el 2 de Mayo de 2008 Disponible en la World Wide Web: http://www.observatur.edu.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=277&Itemid=80
- **Teller, J. Warnotte, A.** (2003) La mise en valeur des vestiges archéologiques en milieu urbain. APPEAR Contribution - In Situ Centre de recherche archéologique, European Commission. Noviembre 2003, pp. 1- 6.

➤

➤

Recibido: 04/06/2008

Aprobado: 06/10/2008

Arbitrado anónimamente